

BIBLIOTECA DIGITAL DE
MARIO CONSENS

Consens, Mario

1996 “La incomunicabilidad en arte rupestre: segunda parte”. En “Anais VIII Reunião Científica da Sociedade de Arqueologia Brasileira”. Coleção Arqueologia Vol. I, págs. 443-469. EDIPUCRS. Porto Alegre.



Blackwell

CONSENS, Mario. A Incomunicabilidade En Arte Rupestre: Segunda Parte. *Coleção Arqueologia*, Porto Alegre, EDIPUCRS, n° 1, v.1, p. 443-468, 1995-96.

A INCOMUNICABILIDAD EN ARTE RUPESTRE: SEGUNDA PARTE

CONSENS, Mario
Centro de Investigación de
Arte Rupestre del Uruguay

INTRODUCCION

En la IV Reunión da SAB en 1987, los que trabajamos en Arte Rupestre, terminamos el simposio, haciendonos la misma pregunta. "*De que é que estamos falando?*".

En la V Reunión en 1989, presentamos con Paulo Seda, un extenso trabajo donde resumimos las dificultades que presentaban las publicaciones de Arte Rupestre de Brasil, cuando son examinadas mas allá de los niveles descriptivos. O sea, en los niveles de análisis y de síntesis, donde se genera la "producción científica" (Consens y Seda, 1990).

Procuramos en aquella propuesta, señalar la imposibilidad operativa de trabajar con las definiciones utilizadas, que son totalmente personalizadas -idiosincráticas-; con técnicas de recuperación y descripción de los datos heterogéneos; con conceptos sobre fases, estilos o tradiciones emple-

ados como etiquetas; con utilización diferencial de los espacios, de los diseños y de los conjuntos investigados.

El resultado de esa situación es la falta de intercomunicación científica, en cuanto comunicación no sea solamente referirse a nombres (etiquetas) empleados para identificar meta-datos, y no los objetos arqueológicos.

Señalabamos que mas de cien nombres fueron impuestos a unidades de síntesis en Arte Rupestre en el Brasil. Y conjuntamente a esa realidad, *"todo intento de integração, tinha sido impossivel"* (Idem:35).

Al publicar aquel trabajo esperabamos (en realidad, deseabamos) generar reacciones. Desde las bienvenidas críticas a nuestras proposiciones, a las todavía mejores respuestas en el plano epistemológico. Sin embargo, exceptuando la sorpresa con que una situación de estas características fuera recibida en algunos simposios internacionales (Consens, 1991a, 1992, 1995) y un trabajo de Dias en Mexico (1991), en el Brasil, aquel trabajo ni siquiera fue citado bibliográficamente.

La única respuesta concreta, efectiva, es que hoy tenemos dos nuevos nombres para agregar a los cien de la lista...

En aquel trabajo previo, nuestro análisis era que la problemática sociológica y epistémica de la comunicación, y el análisis antropológico de la nominación, podrian ser las bases para generar propuestas alternativas. Hoy, en 1995 en la VIII Reunião, este trabajo reitera con renovada convicción que no es posible realizar comunicación científica en estas condiciones. Y reconoce que una situación de esta naturaleza obliga -en el mas amplio sentido intelectual, profesional, epistémico y hasta personal- a buscar algunas otras respuestas.

Nos sirve de estímulo para emprender esta tarea, lo que Popper escribió respecto a su experiencia:

"Me enseñó una serie de cosas que jamás he olvidado. Me reveló la sabiduría del dicho socrático "Yo sé que no se nada". Hizo de mi un falibilista y me enseñó el valor de la modestia intelectual. Y me hizo consciente de la diferencia entre el pensar dogmático y el pensar crítico" (fide Ortiz, 1992:133).

TEXTUALIDAD

Hemos planteado que el objeto arqueológico se muta en dato, en razón de una serie de transformaciones que sobre él realiza la investigación. El dato no es el objeto: es apenas un meta-objeto. Pero el dato a su vez, se re-transforma en el proceso de la investigación: se lo redefine, se lo integra a otros datos, se lo codifica. En resumen, termina por ser "lo que se dice" de la investigación. Las propuestas o los modelos arqueológicos -productos finales del proceso de investigación- están más allá del dato. Son meta-datos. O lo que es lo mismo: son meta-meta-objetos. Esa es la realidad del texto de investigación arqueológica (Castellano y Consens, 1995:138).

A partir de esta premisa, pensamos que lo que ahora cabría analizar de la clasificación del arte rupestre de Brasil es el contenido de lo que se publica, y no la relación fáctica con los objetos (los diseños).

Esta postura no es nueva.

"...works written by archaeologists should be analyzed as texts to examine, among other things, how assumptions about the appropriate form of archaeological writing governs the semantic content of what is written" (Renfrew, 1989:35)

"Archaeology is not, then, so much a reading of the signs of the past, but a process in which these signs are written into the present. And writing of course, transforms. There is a fundamental gap between words and things. We move from a material culture text to an archeological text backing up our argument and statements with artifacts" (Shanks & Tilley, 1989:4).

Hay una diferencia -profunda diferencia- entre escribir y generar cultura. Escribir implica un texto *"with the result that we apply textual metaphors to nontextual media"* (Tilley, 1990:57). Lo cual es de particular aplicación en arte rupestre, donde las actuales clasificaciones priorizan la morfología. Esta es la primera de las nuevas propuestas que planteamos en este trabajo.

Escribir- o sea, textualizar- no es una tarea inocente: por más que se la presente como producto científico. La ciencia no es ni virgen, ni pura. Ni tampoco la arqueología. (ver al respecto Trigger, 1984)

"At best such textual production may be regarded as transparent resource, a mere medium for expression. However, writing always transforms." (Tilley, 1989:192).

"A text is a specific and concrete product, written to have effects into the world" (Hodder, 1983:250).

"Writing the past is not an innocent and disinterested reading of an autonomous past produced as image." (Tilley, 1989:193)

Argumentos estos que además son reforzados por Eco, quién sostiene que tampoco la lectura que hacemos es neutra: "*No text is real independently of the reader's experience of other texts*" (1981: 21).

En el investigador se puede producir un fenómeno de círculo cerrado tautológico; propone una definición o un axioma y luego continúa construyendo sobre dicha base, sin que lo alteren las contradicciones o las incongruencias del modelo con los objetos. Como si construir el modelo fuese suficiente. Una especie de monumento a si mismo.

Este es un interesante aspecto a analizar en las publicaciones citadas en nuestro trabajo anterior. No consta que fueran sometidas a revisión o contrastación.

Pretender que lo escrito posea valor fuera de los parámetros de la contrastación, es la fantasía de poseer el "valor eterno". Además, los textos sólo tienen valor dentro del contexto histórico de producción en que se generan. Porque producir un texto, *implica una selección de aquello que se pone, y aquello que se saca*. Esto no es necesariamente inválido en cuanto a que el resultado sea un producto objetivo. Es la forma usual de trabajo científico, pero en la medida que se cumplan dos requisitos: que los autores expliciten sus propias definiciones y segundo, que permitan la confrontación del texto con los objetos.

A nuestro juicio la taxonomía del arte rupestre en Brasil cumple muy bien la primera condición. Pero la segunda está limitada. Y entonces decimos que esas clasificaciones no son válidas como proceso de conocimiento, porque al aceptar que cada investigador cree sus propios parámetros y de allí produzca su texto (el meta-meta-objeto), se genera la pregunta de la IV Reuniao de la SAB en Santos: "*De que é que estamos falando?*".

Es en este contexto que entendemos que las afirmaciones de Hodder tienen gran validez:

"The words have to be read and interpreted but they are organized in such a way as to limit the range of meanings that can be "read into" the text". (Hodder, 1983:267).

Por ello entendemos que no puede haber comunicabilidad, mientras las definiciones continúen siendo idiosincráticas. Porque el problema de la incomunicabilidad proviene (además de lo señalado en aquel nuestro trabajo previo), de una confusión:

"The confusion results from a lack of clarity within the idea that material culture can be seen as a language" (Hodder, 1983:250). Pero también proviene de que el, "anthro-pological knowledge is interpretive and hermeneutic rather than positive, tentative rather than conclusive, relative to time, place and author rather than universal"(Carrithiers, 1990:263).

TEXTO Y PODER

Escribir es crear. Nosotros no dudamos que esa es una parte del proceso de investigación. Lo que se debería preguntar entonces es, ¿para qué se crea el texto?

"The act of writing always presupposes a politics of the present, and such writing is a form of power. It cannot escape power. Any kind of writing about the past is inevitably simultane-

ously a domestication of the differentiation of the past, an imposition of order" (Tilley, 1989:193)

El texto se crea también para generar poder. Y el poder no es sólo poder por sí mismo. El poder está siempre *"relate it to interest"* (Hodder, 1991:67). A interés *personal*. Aquí tendríamos la segunda de nuestras nuevas propuestas sobre la incomunicabilidad.

El poder también se expresa en lo académico (como Shanks lo explicita), pero Resnick y Wolff plantean que no sólo hay el propósito de ser un agente accidental de él, hay el deseo de integrar la estructura de poder académico, lo cual es una aspiración a largo plazo (1986: 4).

No debe entenderse que el poder, o la necesidad de conseguir poder, es sólo un planteo personalizado. Corre además por la convalidación institucional. Sherrat se refiere al entorno institucional no como un natural medio de estímulo a la investigación, si no, como una condicionante, una real limitante: *"if archaeology is to fulfill its potential, it must transcend the limitations of the institutions within which it has been created"* (1993:126)

En otras palabras, hay que evaluar el patronazgo que las instituciones generan en los proyectos arqueológicos, en las prioridades de investigación, en la extrema necesidad de destaque público que los trabajos generados en la institución necesitan tener. Así se le crean a los investigadores "necesidades" de presentar "lo mas antiguo", "lo primero", "el mayor", etc.

Insisto en este aspecto: el destaque que pretenden las instituciones es de servicio público: no es social. Y esto sabemos que no es equivalente. Esta es la tercera propuesta. que hacemos. Analizar los modelos creados en la clasificación actual del arte rupestre de Brasil, debe pasar entonces por el análisis del interés personal en obtener poder, en acceder o

mantenerse en la estructura de poder académico, en el patronazgo de las instituciones en que fueron creadas.

Pero no se trata de esquematizar el problema: este es muy complejo. En particular este, el del poder. Porque también aparece la problemática del género de los investigadores y la de su ideología.

Esto ha generado una particular descripción de la realidad en arqueología. Los textos (los metadatos) hoy viven en forma independiente de los objetos:

"Language use does not merely imitate reality; rather, it helps to constitute it" (Shanks & Tilley, 1989:7).

O planteado en una forma más amplia:

"A crucial act in creating one (alternative discourse) will be the disruption of the discursive of the texts we have to hand at present. This will involve an awareness of the politics of discourse and the power structures in which it is embedded. This requires consideration of what kind of past we want in the present and why we produce the past in one manner than in another." (Tilley, 1989:193).

Lo que indica que son los propios arqueólogos los que deberían considerar la clase de pasado que crean. Si es un pasado absolutamente personalizado, hermético e incontrastable, o si se permite que el modelo creado, sea sujeto a confrontación con y *por otros*. La diferencia entre una y otra postura no es necesariamente la contrastación o la falibilidad (sensu Popper) de los argumentos tal como se esperaría de

un debate científico. Sino que pasa por (y esto debe sorprender a muchos) por la persuasividad del texto:

"The reliability of knowledge anthropologist pretend to make is of far less interest than the inventiveness of the persuasiveness"
(Carrithiers, 1990:263).

NOMINALISMO: OTRA VEZ DENOMINAR!!

Dado que la única respuesta dada en el arte rupestre de Brasil a nuestras propuestas anteriores, fue la de crear nuevos nombres, nos resulta obligatorio replantear este problema. El que se den nombres como supuesta fuente de conocimiento. Sin alternativas. Porque denominar no es conocer, excepto en la etapa pre-lógica (sensu Levy-Straus). Pocos como Leach sido tan claros en esto:

*"En todo tipo de mitologías, inclusive la de los aborígenes australianos y la Biblia judeo-cristiana, la **denominación** de animales y plantas es un acto creativo que les da existencia independiente"*(Leach, 1981:28).

O mas recientemente como lo expresan Shanks & Tilley:

"the naming then indicates that we have put ourselves in the position of prehistoric people in order to re-do a part of their reflective understanding"(1989:12).

Lo cual también había sido expresamente planteado por nosotros en aquel trabajo anterior, citando entonces a un filósofo de la ciencia como Bunge:

*"La nominación (la etiquetación) tiene un papel importante en las discusiones ideológicas en la **pseudociencia** e incluso, en los primeros estadios de la ciencia (**protociencia**)"* (1972:568) (Fide Consens y Seda, 1990:46).

Por lo tanto si continuamos aferrándonos a los nombres como forma de evitar el complejo problema de discutir lo que proponemos, tendríamos que aceptar (de muy mala gana) las afirmaciones de Bunge respecto a las etapas de pseudociencia y protociencia en arte rupestre.

La reacción contra el nominalismo ha sido nuestro leit motiv en estos dos trabajos. Creemos que hay realmente un acto mágico en dar nombres a entidades idiosincráticas, como forma de producir textos. Una pregunta que planteamos es ¿que se puede conocer de esta manera, donde las definiciones son distintas, los relevos son diferenciales, los conceptos son imposibles de equiparar, donde los parámetros de las características y los rasgos de las unidades no tienen casi correlación?

Es aquí donde

"se manifiesta... la limitación del nominalismo, su prohibición de ir más allá de los fenómenos y su consiguiente obligación de entender la explicación como relación externa entre ellos, a través de leyes que establecen uniformidades, hechos invariables" (García, 1992:47)

Reiteramos que no podemos mas sostener que los nombres dados a determinados aspectos del arte rupestre, sean mas válidos que los objetos en sí.

"Only by a reductionist argument, that knowledge of the smallest facet of human life is a prerequisite for all else, can the predominance of verbal meanings be sustained"
(Fletcher, 1989: 34)

Hay además una situación surrealista en esos listados de más de cien nombres. Al leerlos nos damos cuenta además de una generosa inventiva, hay sinonimia y homonimia.

Hay una homonimia en las nominaciones utilizadas. Suenan igual. Se las lee iguales. Parecen idénticas porque usan un mismo nombre para caracterizar conjuntos de signos (estilo, tradicion, fase). Pero sin embargo, son dramáticamente distintas. Lo único que las une es su referencia a un mismo soporte material denominado arte rupestre. Pero no a los objetos de la investigación, porque como ya hemos establecido, ellos no existen como tales (Consens y Seda, 1990:39)

Pero así como hay homonimia, también hay sinonimia. O sea esos vocables distintos que nominan estilos, tradiciones y fases sin aparente correlación entre ellos, están sin embargo, refiriéndose a un mismo objeto.

El listado se transforma así, en imágenes textuales de la post modernidad...

CIENTIFICIDAD

No vamos a insistir en lo ya planteado respecto al aspecto científico de las clasificaciones. Tanto sea como hermenéutica, o como evaluación de los parámetros epistémicos que se deben utilizar y proporcionar para generar distintos

modelos de investigación. Ya lo planteamos anteriormente (Consens y Seda, 1990)

Pero aquí no hay sólo aspectos metodológicos de la investigación. Hay técnicos:

"We also accept that some researchers build their schemes on the basis of interpretative units which could only emerge methodologically as an end result of the process" (Consens, 1991a:279).

Se hipervaloriza la taxonomía, aunque esta es sólo un **medio**, y no el objetivo final de un proceso de investigación:

"Classification of rock art is really a means of trying to stop, freeze, a changing research process. The latter is a product of technical and professional lack of knowledge and ignorance and also is due to human weakness, placing personal interests above scientific interests" (Consens, 1991a:279).

Una tipología o una taxonomía no tiene como **"condición necesaria"** ninguna clase de realidad con el pasado. Pero para hacerla válida -al menos epistémicamente- debe "funcionar" en el discurso arqueológico; debe ser además utilizable. Si hay alguna medida intrínseca de la validez de una clasificación en una postura científica (o sea, controlable y contrastable) es que la misma sea utilizada por quién, o quienes **no** integren la propuesta original. ¿Es esta la actual situación en Brasil?

Decimos que no. Los modelos son cerrados. Disculpen: quizás los modelos no sean cerrados, pero sí su aplicabilidad. Es absolutamente personal, territorializada. Y,

*“Un sistema cerrado de conocimiento fáctico, que excluya toda ulterior investigación, puede llamarse sabiduría, pero es en rigor un **detritus de la ciencia**” (Bunge, 1976:33) (subrayado nuestro)*

La actual situación de sostener el uso idiosincrático de la nominación (de la etiquetación) de macro unidades en arte rupestre (llamadas estilos, fases, tradiciones, etc., etc.), además de los antes mencionados planteos epistémicos, genera otra situación: **la ausencia de la diferencia**. Aquello que hace a la **esencia** de las clasificaciones.

¿Porque decimos que no hay diferencias? Porque no se pueden producir. Porque la construcción de las taxonomías, está realizada sobre bases (definiciones y parámetros) totalmente diferentes. Unos atienden el espacio utilizado, otras las superposiciones; otros lo figurativo, mientras otras rechazan lo no-figurativo; unas niegan los vacíos, otros lo valorizan; unas priorizan la ubicación geográfica, otras la litología; unas los colores, otras los tamaños; unas las escenas, otras los motivos guías.

En este “contexto de producción” cualquier intento de correlacionarlas sería una homología y nunca un analogía (Binford, 1972:83). Esta es la cuarta propuesta de análisis que realizamos.

Una de las características de la actividad científica, es la de la construcción de problemas. ¿Pero como construir problemas hoy en las taxonomías del arte rupestre del Brasil, si **no pueden generarse diferencias**?

No es imprescindible que el señalamiento de la diferencia provenga de afuera de los círculos académicos, ideológicos o de género que crearon estos modelos. Pueden provenir de los propios procesos internos de revisión, siempre y cuando haya disposición de hacerlo.

"La actitud del científico..., es estructuralmente activa. El pensamiento científico no capta "algo que ya está", sino que construye, transforma, descompone y recompone, siempre convencido de que su construcción puede ser ulteriormente modificada, ampliada, corregida. Trabaja sobre lo provisional" (Geymonat, 1969:146).

Esto atañe a la heurística como procedimiento del investigador y como herramienta de convalidación.

"La heurística positiva consiste..., en un conjunto parcialmente articulado de indicaciones y alusiones relativos a los cambios de "versiones refutables" del programa de investigación.(Chomsky & Piaget, 1983:36).

O sea que el procedimiento de investigación no queda terminado en la presentación de un trabajo (su textualización), sino que deben esperarse la introducción de cambios en las evidencias que provienen de nuevos aportes de campo, y en los procedimientos de conversión a meta-objetos y metadatos.

Sin embargo en Brasil no pasado nada, no ha se ha intercambiado información en más de una década. No se produce la diferencia: los nuevos sitios no cuestionan, no generan cambios; solamente se los nomina.

SOLUCIONES SE ESPERAN

Esa falta de diferenciación en el corpus del arte rupestre de Brasil es también un producto de que los modelos pro-

puestos no se ajustan a procesos de comunicación, y a la existencia de los ya mencionados aspectos del poder.

Alguien puede sentirse tentado a pensar que esta ausencia de polémica y de todo cuestionamiento, es una señal de maduración y de aceptación del pluralismo ideológico. Pero la actual situación no es esa:

"pluralism is only tolerated so long as it creates no authentic opposition that cannot be neutralized (in a diversity of equally 'true' views) or otherwise contained" (Shanks & Tilley, 1989:11).

Esta es la realidad. No se discuten los problemas, porque *no se generan*. Y sin embargo, van a surgir.

Habrán varios procedimientos para iniciar los cambios. Y entendemos que se deberá seguir un proceso dialéctico para que sean fructíferos. Nos preguntamos si acaso será posible dialogar para revisar las propuestas y proponer interrupciones en los actuales modelos, enfrentando **al mismo tiempo**, los problemas generados en el poder, y quizás del género de los investigadores.

Punto este último que planteó en detalle Lorandi, refiriéndose al mismo como el "*problema de la manipulación carismática*" (1992:62)

Pero sea cual fuere el planteo, deberá aceptarse la disrupción, el corte con la actual situación, y otra surgirá. No somos apocalípticos encunto a postular cambios extremos. Pero sí decimos que ellos no se van a producir a través de componendas eclécticas. Porque ellas sólo mantendrían los actuales mecanismos de poder. Y porque no es posible seguir remendando la realidad con nuevos nombres, para sostener la actual situación.

Apoyamos que las

"eclectic combinations, drawing inspiration and unwanted baggage from diverse sources, will also not resolve the real issues raised and yield any meaningful synthesis. Nor will they adequately address the strengths and weaknesses of the various positions or their implications" (Patterson, 1990:197).

Y como Jung, también entendemos que

"Eclecticism, as a natural product of synthesis, arises out of intellectual laziness which is contrary to both "rigorous" and "dialectical" thought" (1988:308).

En todo esto hay además (o debería haber) un imperativo ético en los investigadores. Que el resultado de tanto esfuerzo profesional, de tanto dinero público e institucional, produzca conocimiento. En sentido social. O sea que se abandonen las limitaciones de las "provincias semánticas". Para que, quién quiera conocer la prehistoria, no deba memorizar como su único producto, una interminable y más que centenaria lista de nombres de unidades de muy distinto y arbitrario contenido. Debe haber -y la capacidad de los investigadores brasileños la hallará-, otras formas de presentar este panorama de hoy.

El conocimiento no surge en forma inmanente de los diseños, sino de las relaciones de los diseños, de ellos con los otros componentes del registro y sobre postdicciones (sensu Binford) sobre aspectos conductuales.

Nominar diseños -reiteramos- es apenas un acto mágico. Correlacionarlos con aspectos ideológicos, simbólicos,

artísticos, sociales, culturales y conductuales es lo que permite considerar la investigación arqueológica como producto de la "episteme" y no de la "doxa". ¿O a alguien se le ocurre que a un artículo basta que lo firme un universitario, para proclamarlo conocimiento científico?

Ziman nos brinda una clara definición sobre este aspecto:

"Scientific knowledge comprises three demands:

1) a community of knowers,

2) that community is perceptually consensible to them, and

3) that in which they reach consensus" (1978:73)

Lo cual nos obliga a preguntar cuantos de estos tres puntos se pueden aplicar hoy en Brasil.

La solución vendrá por dialéctica y consenso. Porque lo que se logre por consenso implicara que los investigadores acepten cambios en sus planteos individuales. O sea que es necesario que haya conversiones. Porque los actuales mensajes son subjetivos y personalizados. El proceso de conversión será complejo para lograr una percepción compartida del problema. La pregunta es ¿se quiere compartir?.

Porque la realidad, los hechos, la casi total falta de recepción de nuestra crítica (aún para rechazarla) indican que hay una fuerte oposición para consensuar; para compartir.

Compartir debe entenderse como negociar. Como producto de un proceso dialéctico en donde el beneficio está evidentemente en el resultado final. Sin embargo una lectura (de las tantas posibles) sobre lo ocurrido (en realidad lo no ocurrido) hace creer que consensuar se lo considera un penoso duelo, un proceso que conduce al desmembramiento de los hijos dilectos. O de la pérdida de poder. O quizás el menoscabo de los objetivos públicos de algunas instituciones.

Hoy no hay una percepción compartida de la situación de incomunicabilidad. En realidad no hay percepción alguna si consideramos la nula respuesta que tuvo nuestra propuesta anterior.

Nos preguntamos si en arte rupestre, como en las demás áreas de la arqueología donde se abusa de la taxonomía (en particular la cerámica), hay ciencia, o apenas texto arqueológico. Sólo discursos.

Si fuera esto último, deberíamos aceptar entonces que hay varias "arqueologías" en Brasil. Que están regionalizadas, institucionalizadas o personalizadas. Y que son aquellas "provincias semánticas" que antes mencionamos. Con rígidas e inexpugnables fronteras.

EN EL SEGUNDO FINAL (el anterior tiene cuatro años)

En estos planteos sobre la textualización, de investigar por la vía del poder o quizás la problemática oculta del género de los investigadores, cabe también incluir este trabajo. ¿Porqué se insiste durante años en plantear y replantear el problema de la incomunicabilidad en la investigación del arte rupestre de Brasil?

Una de las respuestas que somos capaces de dar, es que planteamos por nuestra falta de compromiso institucional y nuestra postura periférica a los centros de poder (lo cual no es un mérito: es una mera constatación). Y porque epistémicamente quizás ver desde afuera los planteos de otros investigadores, permite alguna clase de libertad conceptual.

Pero también nos importa mucho el desafío que implica generar cuestionamientos a los modelos de investigación. Hemos entendido desde hace años que los arqueólogos,

"debemos colaborar en la reformulación de estos (los datos), para generar formas distintas de percibir y visualizar la información"
(Consens, 1991c:93)

En particular a esta estructura de Brasil que parece ser monolítica frente a todo cambio. Y también porque concordamos con Popper en que

"lo que hace a un hombre de ciencia no es su posesión de conocimiento, o su verdad irrefutable, sino su persistente y atrevida búsqueda crítica de la verdad" (1962:280).

Decimos que nos sorprende mucho que los nuevos hallazgos no generen desfases, contradicciones, ajustes a los modelos previos. Sin embargo, esa es una condición fundamental de la contrastación de la hipótesis científica (Popper, 1962:74; Wallace, 1980:79; Kuhn, 1971: passim). Esta postura ha sido una de las más enriquecedoras para la arqueología, y está ejemplificada en el "Dilema de Alchin", planteado por Binford para el arte rupestre de África (1972:91).

Pero en Brasil, ese renovador aporte simplemente no se produce. Los nuevos aportes, o:

a) son incorporados a las estructuras preexistentes que las fagocitan, o

b) se resuelven **sin** cuestionamientos, dándole apenas **nuevos nombres !!**.

En ambos casos -el de la incorporación o el de la nominación- no hay (o se evita que haya) el planteo cuestionador.

¿Acaso son tan perfectos los modelos de investigación, que en los últimos doce años no ha habido siquiera **una** sola

posibilidad de replantearlos? ¿O son tan poderosos los factores externos del proceso, que no permiten ese replanteo?

Apuntamos a que debemos evaluar esta última pregunta. Porque sostener la primera a ultranza, sería cuestionar a los investigadores y en particular aquellos con los cuales hemos tenido la fortuna de trabajar.

Los textos no son monumentos "in eternis memoriam". Son sólo y simplemente un medio de comunicación. Y también la base de un sistema de comunicación. Que hoy no funciona. No puede funcionar tal como está planteado.

El problema es muy complejo y transcurre por los aspectos técnicos y epistémicos señalados en el trabajo anterior. Pero también es necesario considerar los aportes introducidos en esta oportunidad: el proceso de textualización, los del poder, del género, de ausencia de las diferencias calificadas, y el de las ideologías.

Las ideologías (hasta ahora implícitas), generan una particular situación entre los investigadores y el arte rupestre. Porque no están identificados. Y esto plantea

"...una aparente paradoja. Como si los referentes y los referidos de las definiciones epistemológicas, propias de un proceso de investigación, se deslizaran, se entrecruzaran, impidiendo que se adopte la clásica posición cientificista de enfocar en una dicotomía, el sujeto y el objeto." (Consens, 1992:394)

Pero esta es,

"... a peculiar paradox, imposed by the analysis of objects perceived as the whistle locomotive Doppler's effect (Deetz and Dethlefsen, 1965) and subjects in the meanwhile

which stands on the platform that drift unnoticed (like in Binford's cultural drift, 1972). A strange case of relativism where researchers and rock art content did not yet find an absolute point of reference" (Consens, 1995)

Aceptamos que no hay fórmulas mágicas para resolver esta problemática. Será siempre un trabajo árduo y complejo. Pero de lo que sí estamos seguros es que para lograr resultados,

"... it is important to bear in mind that in the midst of the discussion of methodologies and theories, papers and ideas, it is "the talented person who creates new methods, and not the opposite" (Consens, 1991a:281).

En el final de este renovado planteo sobre incomunicabilidad entre los investigadores de arte rupestre y los productos de su trabajo profesional, nos cabe primero reiterar el espíritu con que está planteada esta presentación. La de generar por alguna vía, por alguna forma, un debate al problema de la incomunicabilidad. Lo cual es una tarea comprometedora,

"The risk is that many archaeologists will not accept such an endeavor. They refer instead to the neutrality of scientific inquiry and the independence of academic thought ..." (Gamble, 1993:39)

Deseamos expresar nuestro deseo que no tengamos que textualizar una "tercera parte" de esta problemática de la incomunicabilidad científica. En todo caso, las respuestas y los nuevos retos los deberán plantear quienes asuman su rol social (y no sólo público) en la comunidad académica, y su rol ético como investigador.

AGRADECIMIENTOS :

A Paulo Gomes Seda por su estimulante intercambio de información.

BIBLIOGRAFIA

BINFORD, LEWIS R.

1972 "Archaeological Perspectives". En "An Archaeological Perspective". Seminar Press, págs. 78-104. New York.

BUNGE, MARIO

1976 "La ciencia: su método y su filosofía"- Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires, 112 págs. Buenos Aires.

CARRITHIERS, Michael

1990 "Is Anthropology Art or Science" Current Anthropology 31(3) 263-272.

CASTELLANO, ANA Y MARIO CONSENS.

1995 "Aspectos formales de la clasificación arqueológica: un aporte del arte rupestre". En "Arqueología en el Uruguay. 120 años después". Editado por M. Consens, J.M. López Mazz y M.C. Curbelo, 134-141. Montevideo

CHOMSKY, NOAM y JEAN PIAGET.

1983 "Teorías del Lenguaje. Teorías del aprendizaje". Centre Royaumont pour une science de l'homme. Editorial Crítica, 456 págs. Barcelona.

CONSENS, MARIO

1991a "Methodological approaches in the research processes of South American rock art". En "Rock Art - The Way Ahead". SARARA Publications N° 1: 269:285. Parkhurst.

CONSENS, MARIO

1991b "Sobre función, uso y producción simbólica. Apuntes metodológicos". En "El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea". Editado por M.Podstá, M.I.Hernández y S.F. Renard, págs. 31-39. Buenos Aires.

CONSENS, MARIO

1991c "Arte rupestre y computación: las sorprendentes posibilidades de un diálogo". En "Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Tomo I: 89-94. Santiago.

CONSENS, MARIO

1992 "Ideología y Producción Simbólica en el Arte Rupestre de América del Sur". En "Ancient Images, Ancient Thought. The Archaeology of Ideology". Editores Sean, Garvie, Seli y Smith. University of Calgary 391.395.

CONSENS, MARIO

1995 "South American Rock Art: on Current Research and Ideological Contexts". Purakala, Dayalbagh. (En prensa)

CONSENS, MARIO E PAULO SEDA

1990 "Fases, estilos e tradições na arte rupestre do Brasil: a incomunicabilidade científica". Revista do CEPA 17(20): 33-58. Sta. Cruz do Sul.

DIAS JUNIOR, Ondemar.

1991 "Desenvolvimento cultural no horizonte 9000/4000 anos A.P. no Brasil Tropical". Revista de Arqueologia Americana. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. 4:55-87. México.

ECO, UMBERTO

1981 "The role of the reader: Explorations in the Semiotics of Texts". Hutchinson Press. London.

FLETCHER, ROLAND

1989 "The messages of material behavior: a preliminary discussion of non-verbal meaning". En "The meanings of things". Editado por Ian Hodder. Unwyn Hyman. Londres.

GARCIA, JOSE FERNANDO.

1992 "Acción humana y ley; crítica a la unidad metodológica de las ciencias". En "Popper y las Ciencias Sociales II". Centro editor de América Latina, 192 págs. Buenos Aires.

GAMBLE, CLIVE

1993 "Ancestor and Agendas". En "Archaeological Theory: who sets the agenda?". Editado por N. Yoffee A. Sherratt. Cambridge University Press. 31-46 pp. London.

GEYMONAT, L.

1969 "El pensamiento científico". Editorial Universitaria de Buenos Aires. 151 págs. Bs Aires.

HODDER, IAN

1983 "This Is Not an Article about Material Culture as Text". Journal of Anthropological Archaeology 8(3) 250-269.

HODDER, IAN

1991 "Reading the Past". Cambridge: Cambridge University Press.

JUNG, HWA YOL

1988 "Being, praxis and truth: toward a dialogue between phenomenology and Marxism". *Dialectical Anthropology* 12(3) 307-328.

LORANDI, ANA MARIA

1992 "Faccionalismo y machismo en ciencias sociales". En "Encuentro sobre profesionalidad y ética en Ciencias Sociales". *Revista Antropología* II(2):59-63. Montevideo.

LEACH, EDMUND.

1981 "Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos". Siglo Veintiuno Editores, 142 págs. Madrid.

KUHN, THOMAS S.

1971 "La estructura de las revoluciones científicas". Fondo de Cultura Económica. México.

ORTIZ, GUSTAVO.

1992 "Teoría de la ciencia, praxis social y actividad científica". En "Popper y las Ciencias Sociales II". Centro Editor de América Latina, 192 págs. Buenos Aires.

PATTERSON, THOMAS C.

1990 "Some Theoretical Tensions within and between the Processual and Postprocessual Archaeologies". *Journal of Anthropological Archaeology* 9: 189-200-

POPPER, KARL

1962 "La lógica del descubrimiento científico. Tecnos. Barcelona.

RENFREW, COLIN

1989 "Comments on Archaeology into the 1990s". *Norwegian Archaeological Review*. 22 (1):30-39. Oslo.

RESNICK, S. & R. WOLF

1982 "Classes in marxian theory" Review of Radical Political Economics 13: 1-18.

SHANKS, MICHAEL Y CHRISTOPHER TILLEY.

1989 "Archaeology into the 1990's". Norwegian Arcaheological review 22(1) :1-41.

SHERRATT, ANDREW

1993 "The relativity of theory". En "Archaeological theory. who sets the agenda?". Editado por N. Yoffee y A. Sherratt. Cambridge University Press. 119-130. Cambridge

TILLEY, CHRISTOPHER

1989 "Interpreting material culture". En The meanings of things". Editado por Ian Hodder. Unwin Hyman. University Press. 185-194. Cambridge.

TILLEY, CHRISTOPHER

1990 "Reading Material Culture". Oxford Blackwell).

TRIGGER, BRUCE D.

1984 "Alternative archaeologies: nationalist, colonialist, imperialist". Man 19(3). London.

ZIMAN, J.

1978 "Reliable knowledge: An Exploration of the Grounds for Beliefs in Science". Cambridge. Cambridge University Press.

WALLACE, WALTER L.

1980 "La lógica de la ciencia en la sociología". Alianza Universidad. Madrid.

SEDA, Paulo. Arte Rupestre e Reconstituição Arqueológica: Enfoque e Contexto. *Coleção Arqueologia*. Porto Alegre, EDIPUCRS, n° 1, v.1, p.469-488, 1995-96.

ARTE RUPESTRE E RECONSTITUIÇÃO ARQUEOLÓGICA: ENFOQUE E CONTEXTO

*SEDA, Paulo*¹

Por não entendermos o estudo da arte rupestre sem um enfoque arqueológico, também não concebemos o não correlacionamento entre esta e o restante do contexto arqueológico. Porém, ao estabelecermos tradições, esta deveria ser nossa preocupação básica. Para conseguir esta integração, acreditamos ser necessário, na análise, um enfoque essencialmente arqueológico, rejeitando os estudos puramente fenomênicos. Os estudos, vêm demonstrando ser possível este enfoque arqueológico e sua consequente contextualização. Por outro lado, na medida em que reforça-se a necessidade de correlação da arte rupestre com o contexto arqueológico e em que entendemos que tradição é caracterizada por um conjunto de fatores, questionamos a pertinência de tradições englobando exclusivamente arte rupestre.

¹IAB/UNESA/UERJ
Bolsista da CAPES